

**FUERA DE JUEGO**

Juan de Dios Crespo

**UN, DOS, TRES**

**P**odrían pensar que se trata del viejo programa televisivo, el *un, dos, tres* que regalaba coches o apartamentos en Benidorm, pero no, no es eso, sino que me refiero a la magnífica película, aunque un tanto denostada por la crítica, de **Billy Wilder**.

El genio austriaco hizo de una comedia un compendio filosófico-político de la Guerra Fría, sobre la base de la Coca-Cola. El ejecutivo en Europa Central quiere introducir el brebaje en la del Este, en manos comunistas y que odian a la marca, como ejemplo del capitalismo más negro.

La Coca-Cola no ha desaparecido del mapa, y más cuando en la Euro, un tal **Ronaldo** aparta la bebida, patrocinadora de la UEFA, en una rueda de prensa y la reemplaza, con gesto fruncido, por la límpida agua mineral. El luso se cuida, y mucho, para mantenerse en la élite pero ese gesto no fue baladí y una pérdida sustancial en la bolsa de la marca de Atlanta.

¿Qué derecho tenía a hacer eso? Pues ninguno y habrá que recordarle, a él y a otros que le siguieron, salvo el seleccionador ruso **Cherchesov** que, hizo lo contrario: abrir una botella y bebérsela entera. Eso sí que es contraprogramación. No sé si Cherchesov obtendrá una caja de Coca-Cola gratis vitalicia, y todos los días, pero se lo merece. Su gesto nos hizo sonreír, pero también que subieran, algo, las acciones rebajadas por CR7.

Cuando un jugador está jugando, entrenando o representando a su equipo nacional o a su club, está sujeto a una serie de obligaciones, entre ellas publicitarias que van incluidas en su contrato (laboral con el club, digamos *oficial* con la nacional) y debe aceptar las marcas que están patrocinando a ambos, aunque sean competencia de las propias que puedan estar contratadas con él o, simplemente, que no le gusten.

El gesto de Ronaldo puede abrir una veda: no me gusta esto o lo otro o aparezco en rueda de prensa con una marca de ropa distinta a la de la selección, etc... Podemos anticipar que sería un caos e imagino, al portugués se le habrá debido recriminar su gesto. Quizá haya que hacer firmar a los jugadores un contrato con su selección, especificando qué han de hacer o no, como con sus clubes, evitando el bochorno, sí, bochorno, que le supuso a la UEFA el gesto ronaldiano.

Uno debe ser profesional, entrenar y jugar, pero los patrocinios y su respeto son parte del trabajo, no lo olvidemos. Para finalizar, recomendar la biografía de Billy Wilder, *Nadie es perfecto* de **Hellmuth Karasek**, donde el irónico cineasta judío que acabó en Hollywood, nos deja las perlas de su vida. Disfrútenla.

**EL GESTO DE CRISTIANO RONALDO PUEDE ABRIR UNA VEDA MUY PELIGROSA**